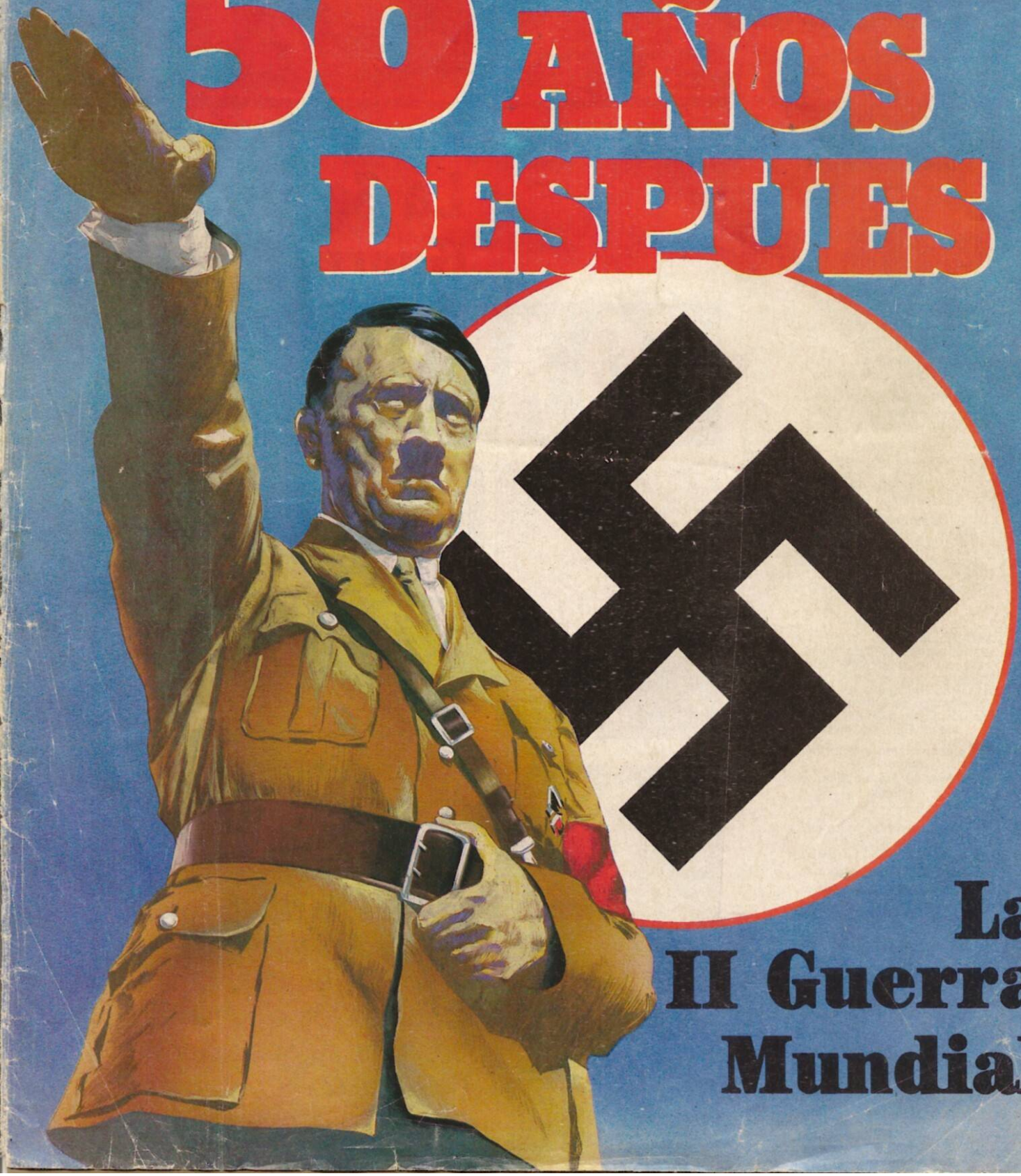
1

ABC

50 AÑOS DESPUES



La II Guerra Mundial

EL KIOSKO DE MIC___MIC

UN DOCUMENTO PERIODISTICO PARA LA HISTORIA

Presidente-Editor
GUILLERMO LUCA DE TENA

Director
LUIS MARIA ANSON

Editado por
PRENSA ESPAÑOLA, S. A.,
en colaboración con un equipo de
EUROPA PRESS REPORTAJES, S. A.,
dirigido por
JOSE LUIS CEBRIAN

Coordinador general
Jesús González Mateos

Textos
Rodrigo de la Quadra Salcedo, Ignacio Martínez Pagés, Manuel Martín Oar, Christopher Nason, José Apezarena

Fotógrafía
Antonio F. Navas, Carlos Quiroga, Julio Guerra, José María Clares, José Aguilar

Diseño
Juan José Díaz Pereira

Confección y cartografía
Enrique Rodríguez, Esther Sánchez, Susana López

Dioramas
Julio-Javier Arteche

Ilustración
Fernando Rubio

Asesores técnicos
Miguel González Beroiz, José Mario Armero, Joe Lyndhurst (Warnham War Museum), Rafael Gómez López-Egea, Cecile Coutin (Museo Hist. Cont. París), César O'Donnell

Archivos
ABC, Europa Press, IWM (Imperial War Museum, Londres), Museo de Historia Contemporánea de París, Museo de las Fuerzas Armadas de la URSS, Bundesarchiv, Servicio Fotográfico del Ejército Alemán, Servicio Fotográfico de la Armada de los Estados Unidos

Coleccionismo y reportajes especiales
Salamander Books, Alfter the Battle

Director general de Prensa Española, S. A.
JUAN M. GONZALEZ-UBEDA

Talleres Gráficos
Antonio Pérez Ratés

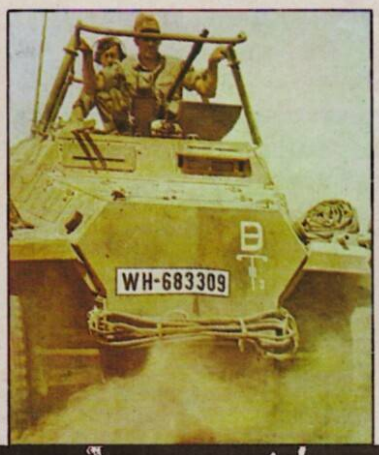
Al final del coleccionable se ofrecerá una extensa bibliografía temática de la II Guerra Mundial

Serrano, 61. 28006 Madrid. Teléfonos: Centralita (todos los servicios): 435 84 45 y 435 31 00. Publicidad: 435 18 90. Suscripciones: 435 02 25. Apartado 43
Imprime:
Talleres Gráficos Prensa Española, S. A.
Josefa Valcárcel, 21
28027 Madrid. Teléfono 742 92 11
Depósito legal: M-13-58

La Segunda Guerra Mundial

50 AÑOS DESPUES

ABC inicia hoy la publicación de la historia de la II Guerra Mundial en fascículos coleccionables para acercar a todos, y de manera especial a los jóvenes, al más tremendo acontecimiento del siglo XX, cuando se cumplen los cincuenta años de su gestación y desarrollo



LA II Guerra Mundial incendia el paisaje europeo el primero de septiembre de 1939, en el momento de la invasión de los alemanes en Polonia, y termina en Europa, al menos militarmente, cuando el 25 de abril de 1945 las vanguardias blindadas de las fuerzas americanas y soviéticas se estrechan la mano en Torgau, sobre la orilla del Elba, después del aplastamiento del nazismo. Entre las dos fechas de la sangre y del miedo, de la guerra y la paz, la Historia debe aclarar que los aliados, soviéticos y occidentales, riñeron dos guerras diferentes, unidas tan sólo en apariencia por la necesidad común de aplastar a Hitler a cualquier precio, aunque este precio fuera muy alto.

SÓLO admitiendo la teoría de las dos guerras puede entenderse el período de tiempo que se extiende de entre 1939 y 1945, cortado casi en su mitad por el 22 de junio de 1941, cuando la demencia de Hitler lanza a sus tropas contra la Unión Soviética para abrir la primera etapa de su propio suicidio, rompiendo la alianza que había mantenido en paz su frontera oriental, gracias al Pacto de No Agresión germano-soviético del 23 de agosto de 1939.

La invasión alemana de Polonia fue la consecuencia de la inmensa debilidad que los países occidentales habían exhibido frente al revanchismo hitleriano a través de una serie de capitulaciones sucesivas, que tuvieron en Munich el 30 de septiembre de 1938, su más clara demostración.

Pero a la hora de las revisiones históricas, la Europa que todavía vive en libertad haría muy mal enterrando el recuerdo de las masas que aclamaban en Londres y París a Daladier y a Chamberlain, a su regreso de Munich después de haber evitado que los europeos muriesen por defender los sudetes checoslovacos. Un año más tarde, Marcel Deat lanzaba la gran interrogación cínica del «¿Faut-il mourir pour Dantzig?», cuya respuesta negativa terminó haciendo morir a los europeos por Europa entera.

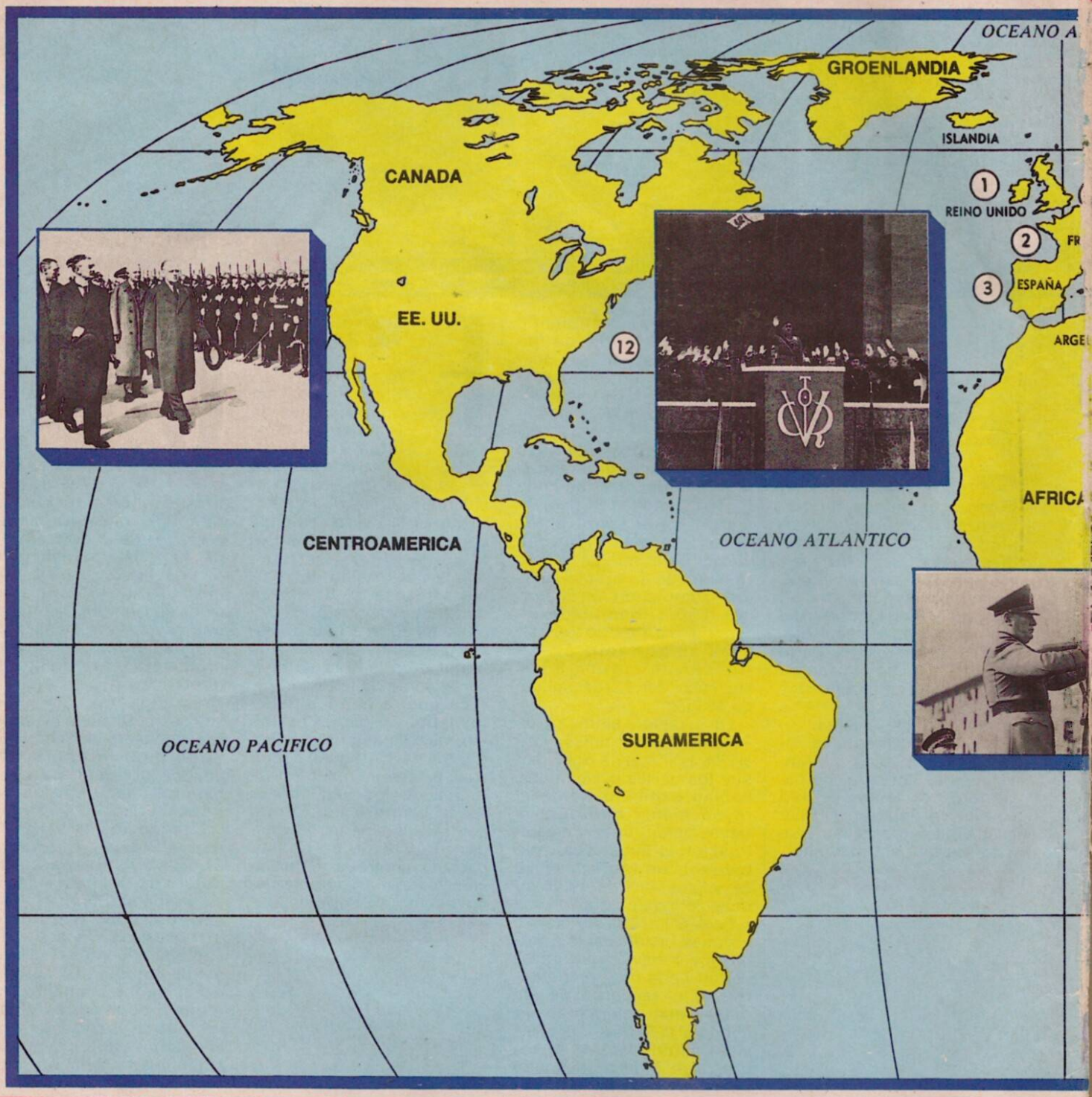
EL 23 de agosto, Von Ribbentrop firma en Moscú el acuerdo Hitler-Stalin, y una semana más tarde Hitler invade Polonia y desencadena la respuesta de los aliados occidentales en auxilio de Polonia. La II Guerra Mundial comienza para salvar a Polonia de Hitler y termina con la destrucción de Polonia a manos de Stalin. La contradicción histórica resulta tan grave, que reclama ciertas invitaciones a la humildad a la hora de revisar el curso de la Historia.

La guerra entre Hitler y los aliados occidentales —la que llamamos primera guerra de la segunda guerra— estaba animada por la lógica de los vencedores de la primera contienda contra la Alemania derrotada en 1918, y, en consecuencia, contra la perturbación hitleriana y su insaciable apetito expansionista.

CUANDO Hitler rompe su pacto con Stalin y le ataca en 1941, forzando a los aliados occidentales, defensores de la libertad, a una alianza antinatural con el dictador comunista, se rompe la coherencia de los objetivos de la guerra. Desde 1941, la segunda parte de la guerra se mueve bajo el signo de la contradicción, que en 1945 conduce a la ocupación soviética de media Europa, a la partición de Alemania y a la destrucción de Polonia, cuya supervivencia había sido el original motivo desencadenante del conflicto. Todo esto mientras los aliados occidentales combaten al oeste en nombre de la libertad.

Cuando los tres «grandes», Stalin, Truman y Churchill, se separan en Potsdam, ya había caído sobre media Europa el «telón de acero». Dejemos la última palabra a André Fontaine: «Una época venía de terminar. La desaparición de los enemigos comunes, cuya agresividad les había sacado de sus aislacionismos, revelaba súbitamente a la América capitalista y a la Rusia soviética, tanto la dimensión de sus respectivas fuerzas, como la incompatibilidad de sus ambiciones. Es difícil que una alianza sobreviva a una victoria.» Habían aparecido en la Historia los dos supergrandes. Pero el vencido de 1945 no era sólo Hitler, aunque fuese históricamente el primer culpable. También hubo

EL MUNDO EN EL MOMENTO



1

El 29 de septiembre de 1938 se firma el Pacto de Munich, por el que Francia e Inglaterra acceden a las demandas territoriales de Alemania en los Sudetes. Hitler alcanza de las potencias occidentales la deseada vía libre a sus deseos expansionistas.

2

A la cita de Baviera asisten delegaciones de Gran Bretaña, representada por su primer ministro, Neville Chamberlain; el «premier» francés, Eduard Daladier; el duce italiano, Benito Mussolini, acudió junto al canciller del Reich alemán, Adolf Hitler.

3

El 19 de mayo de 1939 se celebra el primer desfile de la Victoria ante Franco. La Guerra Civil española, pese a ser un conflicto local, sirvió de prólogo militar a la II Guerra Mundial. En España lucharon, en uno y otro bando, tropas extranjeras.

4

El 12 de marzo de 1938, el Reich se anexiona Austria, confirmando su acción un mes después mediante plebiscito. El 1 de octubre inicia la ocupación de los Sudetes, y cinco meses más tarde, el 14 de marzo de 1939, las tropas cruzan la frontera checa.

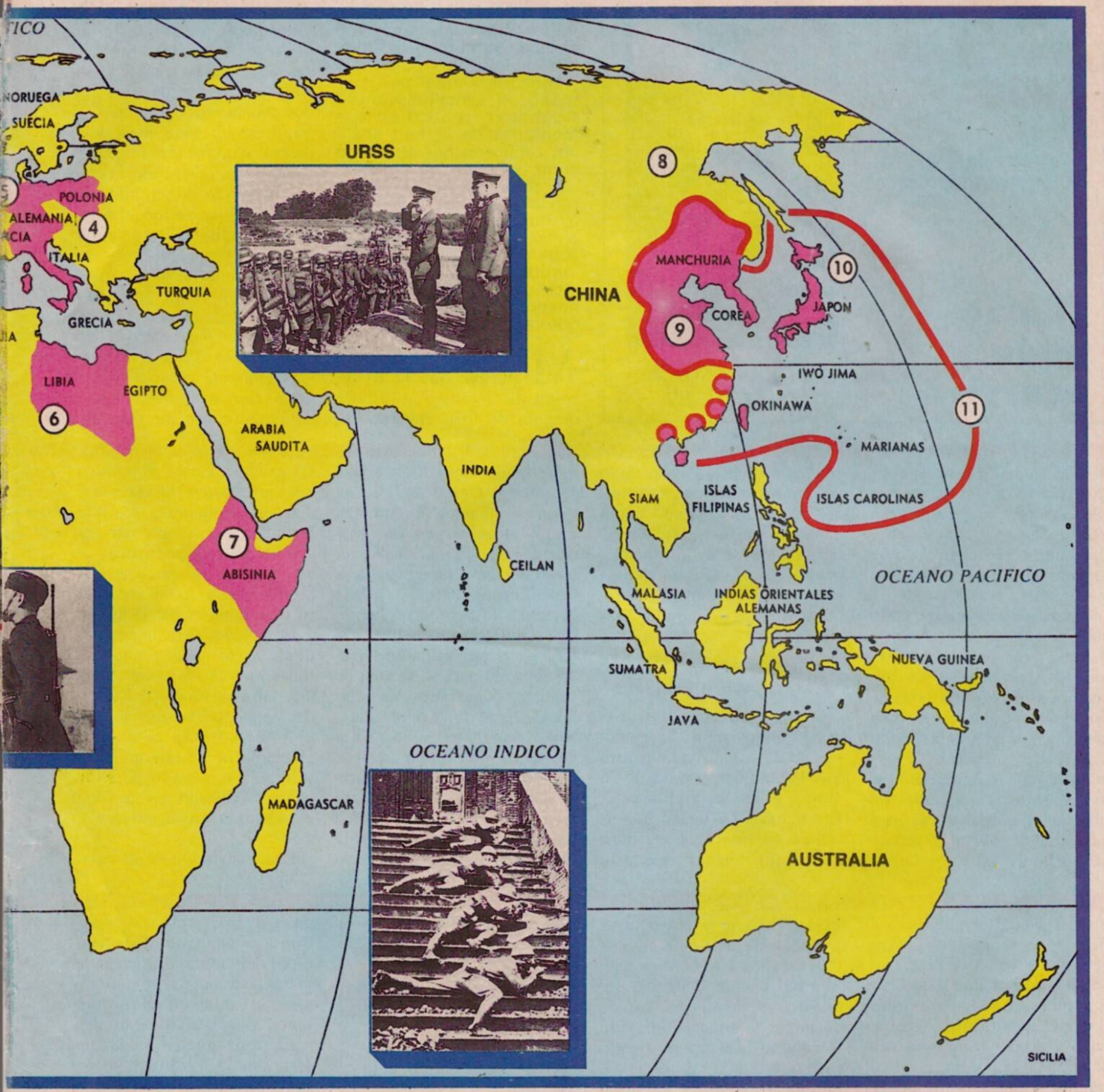
5

Desde marzo del 39, Alemania plantea sus reclamaciones sobre Polonia: 1) La reintegración de Danzig. 2) Una carretera y vía férrea que uniera Prusia oriental y el «Corredor» polaco. 3) Garantías a largo plazo de las nuevas fronteras por establecer.

6

El 3 de octubre de 1935, las tropas italianas habían invadido Etiopía, la antigua Abisinia. Los sueños imperiales de Mussolini se extienden, además, a Libia, Somalia y Eritrea. El 7 de abril de 1939, los italianos invaden Albania, sin declaración de guerra.

DE ESTALLAR LA GUERRA



7

El 22 de mayo de 1939, los ministros de Exteriores alemán e italiano, Ribbentrop y Ciano, firman el Pacto de Acero, que pone de relieve la identidad de intereses entre Alemania e Italia. Una amistad que todavía no se había puesto a prueba en el terreno militar.

8

El 10 de agosto de 1938, tras veinte días de combates ininterrumpidos, se alcanza un armisticio entre los Gobiernos soviéticos y japonés que pone fin al conflicto que existía entre ambos países, surgido en la frontera chino-soviética de Manchú.

9

El 30 de agosto de 1937, tropas japonesas desembarcan en Shanghai. El 16 de diciembre de ese mismo año, los nipones ocupan Pekín y Nankín, con lo que salvo el territorio del sur, se les puede considerar dueños de casi toda la China continental.

10

Desde que en 1931 se produjera la invasión de Manchuria por Japón, los Estados Unidos, a través de la Liga de Naciones, acusan al Estado nipón de agresor. Japón, asimismo, decide firmar con Alemania y con Italia el Pacto Anti-Comintern.

11

Los territorios continentales e insulares enmarcados en la línea roja en el mapa señalan la extensión del imperio japonés al inicio de la contienda mundial, cuando Japón mantenía una larga y dura guerra con China desde 1931 tras invadir Manchuria.

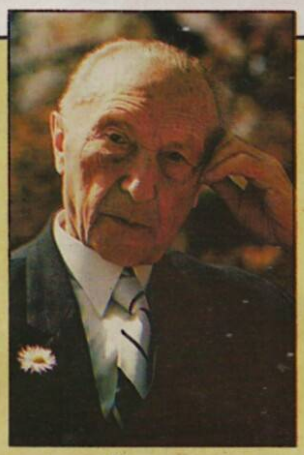
12

Los Estados Unidos, bajo la presidencia de Franklin D. Roosevelt, han recuperado el pulso económico perdido tras la crisis de 1929. En abril del 39, Roosevelt pide a Hitler y Mussolini garantías de cumplimiento del Pacto de Munich recién firmado

1939-1945

El examen de conciencia de Konrad Adenauer

¿Cómo pudo ocurrir?



El hombre que junto con el esfuerzo común del pueblo alemán hizo posible la reconstrucción del país germano, el canciller Konrad Adenauer, realizó en sus Memorias un certero análisis, calificado por él mismo como examen de conciencia, de las causas que llevaron a Alemania, y con ella al mundo, al desastre. Sirva el juicio de este ilustre estadista de la posguerra como introducción a nuestra crónica de los dos mil ciento noventa y cuatro días de la guerra.

ME preguntaba cómo era posible que la República de Weimar, fundada después de 1918, hubiese durado quince años; que el imperio de Bismarck, fundado en 1871, que pronto se desarrolló como uno de los Estados más fuertes del mundo, se hundiese en 1918 —en poco menos de cincuenta años—. Recordaba, asimismo, cómo fue saludado con júbilo por muchos inconscientes el Estado nacionalsocialista, temido después por muchísimos alemanes a causa de su villanía y ruindad, y al fin despreciado y maldito. ¿Cómo fue posible ese Estado nacionalsocialista en el pueblo alemán?

¿Cómo fue posible que el Gobierno nacionalsocialista comenzase esa guerra, una de ser alemán. Estaba orgulloso del valor con que el pueblo alemán soportaba su destino, orgulloso de cómo todos y cada uno soportaban y no desesperaban, cómo intentaban no hundirse y salvarse de esa miseria, con vistas a un futuro mejor.

Dejé pasar ante mí la historia de Alemania de los últimos cien años, y me pregunté cómo fue posible ese recorrido. Era una pregunta que todos se debían hacer. Si queríamos salir de esa miseria, de ese abismo, si queríamos encontrar el camino recto hacia la cumbre, debíamos reconocer primero que nos habían conducido a ese abismo. Sólo podríamos encontrar el camino adecuado sabiendo cómo habíamos llegado a ese siniestro período de la historia del pueblo alemán. Para hallar la senda hacia el resurgir era necesario un examen de conciencia.

HIPOTESIS PARA EL NACIONALSOCIALISMO

Me preguntaba sobre los graves motivos que, haciéndonos vacilar de un lado a otro, nos habían impulsado de lo alto, y al fin hasta el abismo. Los detalles no tienen importancia en tal revisión, pero había que buscar, hasta lo más hondo, los motivos que causaron la catástrofe.

En mi opinión, se remontan a muy atrás, al período anterior a 1933. El nacionalsocialismo nos llevó directamente a la catástrofe. Pero no habría llegado a lo peor si no hubiese encontrado en amplias esferas de la población un terreno abonado para su semilla de veneno. Tomó auge «en amplias esferas de la población». No es correcto culpar solamente a los altos militares o a los grandes industriales. Cierto que tienen éstos gran parte de culpa, y su culpa personal fue tanto mayor cuanto lo fue su poder y su influencia. Pero las grandes clases populares, los agricultores, la clase media, los trabajadores, los intelectuales, no adoptaban una sincera postura espiritual; de lo contrario no hubiese sido posible el triunfo del nacionalsocialismo en el año 1930.

El pueblo alemán adolecía desde hacía muchos años, en todas sus clases sociales, de una falsa opinión del Estado, del poder, de la situación del individuo frente al Estado. Había hecho de éste un ídolo, y lo había elevado al altar: había sacrificado a este ídolo el individuo, su dignidad y su valor.

Esta convicción de la omnipotencia del Estado, de su primacía frente a la dignidad y libertad de la persona es contraria a la ley natural. La persona está por encima del Estado. En su dignidad, libertad e independencia encuentra el poder del Estado su límite y orientación. Pero la libertad personal no significa ilimitación y arbitrariedad. Obliga a cualquier persona, cuando hace uso de la misma, a pensar siempre en la responsabilidad que tiene para con su prójimo y para con todo el pueblo.

Yo pienso que el Estado debe asumir una función de servicio frente al individuo. El concepto materialista del mundo convierte el hombre en algo impersonal, en una pequeña parte de una monstruosa maquinaria. Este concepto del mundo es dañino.

Explosión de la bomba atómica, 6 de agosto de 1945

En la nómada, revuelta y tomizada masa en que se presentaba nuestro pueblo después de la guerra había que dirigirse individualmente a cada uno y conducirle a la tranquilidad y al sentido de la responsabilidad. Hasta qué punto podría adoptarse este procedimiento me parecía la interrogante del destino de nuestro pueblo.

Estaba convencido de que emprendiendo esta tarea con convicción y realizándola con pericia y entrega recuperaríamos personas, que por su fir-

de la absoluta obediencia a él debida, era relativamente fácil, tan pronto como una deficiente situación material afectase a grandes núcleos del pueblo, imponer una doctrina según la cual la propia raza es la raza soberana y el propio pueblo el pueblo soberano; los demás pueblos son débiles, y en parte dignos de ser exterminados; pero también dentro de la propia raza y del propio pueblo debe ser anulado a cualquier precio el adversario político.

DE LA GUERRA

Camión-oruga alemán hacía el frente

guerra que, no obstante, los deslumbrantes éxitos iniciales, estaba irremediablemente perdida?

¿Cómo fue posible que en esa guerra se hiciesen milagros de valor y fidelidad al deber, y que muy cerca, al lado, en el mismo pueblo, fuesen cometidos los mayores crímenes? ¿Cómo fue posible proseguir esa guerra cuya pérdida estaba ya fijada de antemano, seguirla hasta el propio aniquilamiento? ¿Cómo fue posible esa inmensa caída del pueblo alemán?

Me he avergonzado muchas veces, durante la época nacionalsocialista, de ser alemán, avergonzado en lo más profundo de mi corazón; llegué a saber por el cónsul de Suiza, Von Weiss, las infamias cometidas por alemanes contra alemanes y los crímenes planeados contra la Humanidad. Pero ahora, después de la caída, cuando observé al pueblo alemán, su horrible destino, hambre, frío, miseria y muerte, su vida sin esperanza de un futuro mejor, en completa debilidad política; cómo era despreciado por todos los pueblos de la tierra, y cómo soportaba ese destino con una fuerza paciente que parecía más fuerte que toda la miseria, me sentí otra vez orgulloso

potencia del Estado, de su primacía, de su concentración de poder sobre todo lo demás, incluso sobre los eternos valores de la Humanidad, llegó a su cúspide tras la gloriosa guerra de 1870-71 y el pujante ascenso económico de Alemania.

VICTORIA DEL CONCEPTO MATERIALISTA UNIVERSAL

El rápido desarrollo de la industrialización, la concentración de grandes masas de población en las ciudades y el desarraigo de la persona que todo ello suponía dejaron el camino libre para el devastador contagio del concepto materialista del mundo en el pueblo alemán. Este concepto llevó forzosamente a una sobreestimación del poder, a costa de una desvalorización de los valores éticos y de la dignidad del individuo.

El nacionalsocialismo no fue sino una consecuencia, llevada hasta el crimen, de ese concepto materialista del mundo, del que deriva la adoración del poder y el menosprecio al valor del individuo.

En un pueblo preparado mental y espiritualmente para un concepto materialista del mundo por su exagerada y extrema concepción del Estado, de su carácter, de su poder y

El general Eisenhower dirigiéndose a los soldados que llevarían a cabo el desembarco de Normandía, 6 de junio de 1944

meza de carácter y su seguridad de juicio serían apropiadas y solicitadas para la conducción política, moral e intelectual.

FUTURO DE DEMOCRACIA

La gran labor en la reconstrucción de Alemania consistía en despertar, fortalecer y dejar crecer las fuerzas democráticas. El sentido de la responsabilidad política de cada individuo era primordial para una Alemania políticamente sana. La democracia no termina en un régimen parlamentario; tiene que estar basada, sobre todo, en la conciencia del individuo. Los meses que siguieron a enero de 1933 nos enseñaron que un régimen parlamentario puede ser utilizado incluso para imponer la dictadura, cuando las personas no piensan y sienten la verdadera democracia. Democracia es un concepto universal que tiene sus raíces en la dignidad, en el valor y en los irrevocables derechos del individuo. Quien de verdad piensa democráticamente debe sentir respeto por el otro, por sus deseos honrados y por sus aspiraciones.

(Memorias de Konrad Adenauer. Ediciones Rialp, 1965.)

COLECCIONISMO

Reúna la mejor colección sobre la II Guerra Mundial

¿Quién no ha caído alguna vez en la tentación del coleccionismo? Una postal, un sello, una moneda..., al fin y al cabo, un recuerdo, la fidelidad de los objetos. Lo que puede empezar siendo mero entretenimiento llega a decantarse en auténtica labor de investigación. Traer a estas páginas el coleccionismo militar de la II Guerra Mundial es, en cierto modo, el reconocimiento a la labor de miles de anónimos coleccionistas privados que hoy hacen posible que el pasado hable a través de objetos.

Mediante un exhaustivo trabajo de recopilación de diversas colecciones por muchos países del mundo, les ofrecemos una selección temática de los principales motivos que acompañaron a los protagonistas de la conflagración hace casi cincuenta años.

Condecoraciones, armamento, dagas, sables, sellos, cascos, banderas, carteles, gorras, maquetas, máscaras antgás, insignias, documentos y, en suma, un largo etcétera de más de un millar de objetos cuidadosamente fotografiados para que el lector pueda conservar en esta obra lo que sus propietarios han atesorado durante años.

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

Normandía

Hace cincuenta años, los campos de batalla de la II Guerra Mundial eran testigos de la mayor contienda de la historia de la Humanidad. Hoy que sus habitantes han recuperado la paz y han querido almacenar en el pasado la dureza de aquellos días, nos sorprende encontrar todavía huellas de la batalla.

Sin ánimo de levantar viejas heridas, pretendiendo poner de manifiesto lo que ahora queda de entonces, hemos recorrido los escenarios de la guerra. Cada país honra a sus víctimas o a sus héroes de forma distinta, a la vez que cada cual rehace la historia con los criterios que impone el presente. Hemos querido desenterrar el pasado para hacer justicia a sus protagonistas.

Como avance de esta nueva arqueología de la guerra, sirva la foto de la recuperación de un carro de combate en Normandía tras haber permanecido enterrado casi medio siglo.

VOLVEMOS A LOS

PARIS

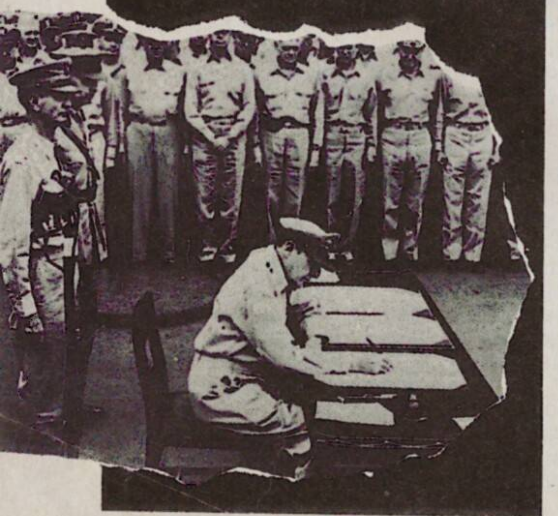
París es liberada el 26 de agosto de 1944, tras cuatro años de ocupación alemana. Treinta y dos años después, en 1976, los veteranos de la 28 División del Ejército norteamericano volvieron a la capital francesa con sus viejos vehículos para recordar aquella fecha.

HENDAYA

El 23 de octubre de 1940, Hitler se entrevista en la localidad fronteriza francesa de Hendaya con el general Franco. Hoy en la estación, escenario de la cita, no queda huella alguna de aquel encuentro histórico.

De la invasión de Polonia...

...a la paz sobre el Missouri



GRAN SASSO

El hotel del Gran Sasso, en el que Mussolini estaba prisionero y de donde fue liberado, en una operación espectacular, por Otto Skorzeny, en la actualidad es visitado por turistas nostálgicos.

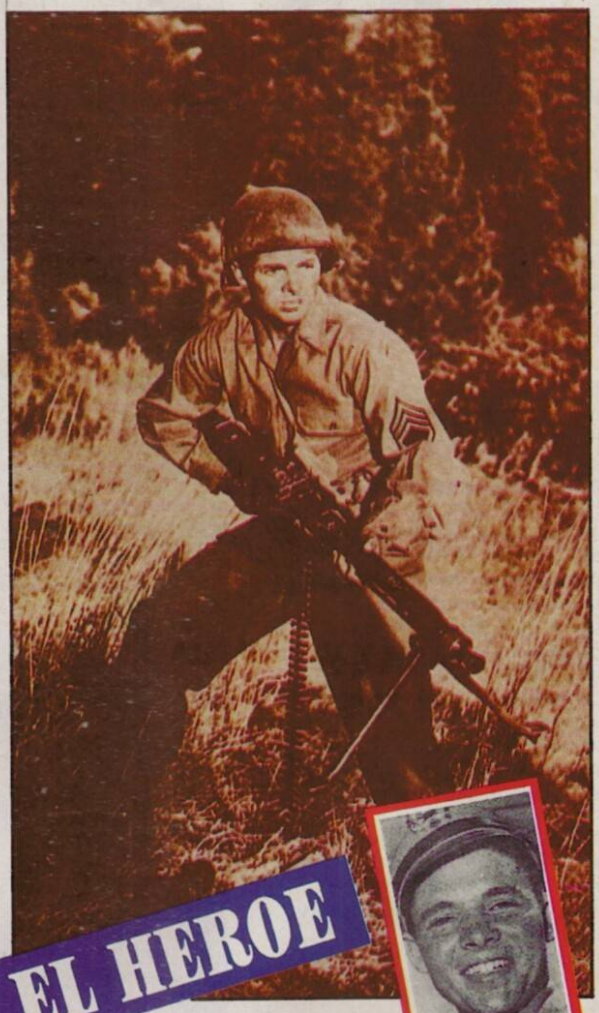
ESCENARIOS DE LA GUERRA

MONTE CASSINO

La abadía italiana de Monte Cassino fue escenario de una de las más largas y cruentas batallas de la guerra. Sus fachadas destrozadas por el continuo fuego de la artillería aliada han sido totalmente reconstruidas. La ya mítica colina sigue siendo visitada por multitud de personas que recuerdan la interminable defensa alemana.

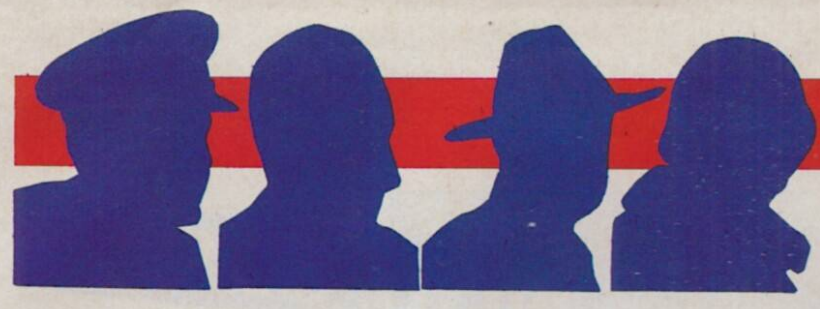
HIMMLER

El 23 de mayo de 1945, en la localidad germana de Luneburg, el temible jefe de las SS se quitaba la vida. Dos de los soldados del II Ejército británico, que custodiaban en secreto al líder nazi, casi cuarenta años después, han desvelado la incógnita del paradero final de Himmler. Ellos fueron los primeros en ver su cuerpo sin vida y quienes le enterraron en el parque de Uelzener Strasse, cercano al centro de Luneburg. Con ellos volvimos al lugar de los hechos para reconstruir las circunstancias en que falleció uno de los principales protagonistas del régimen.



EL HEROE

Sobre su vida se han filmado películas, se han escrito libros e incluso «comics». El mayor de Infantería norteamericana Audie Murphy fue el hombre más condecorado de la II Guerra Mundial, el «héroe de los héroes», en los Estados Unidos. Este texano, que nació en 20 de junio de 1924, y que vivió tras la guerra, rodeado por las estrellas cinematográficas de Hollywood, falleció el 28 de mayo de 1971, en un accidente de aviación.



TODOS LOS QUIEN ERA QUIEN de la A

Cada semana, ininterrumpidamente, narraremos las vidas de cerca de setecientos personajes protagonistas de la guerra que, en mayor o menor medida, fueron los actores de la tragedia mundial. Como en un gran reparto, hemos asignado a cada cual su papel, desde los grandes protagonistas hasta los personajes menores, pasando por los actores secundarios. Un esfuerzo de investigación y, por otra parte, una exposición valorativa, situando los hechos por sus protagonistas. En ocasiones, la valoración de sus cargos no ha sido fácil y, preciso es admitirlo, puede ser motivo de diferentes interpretaciones.

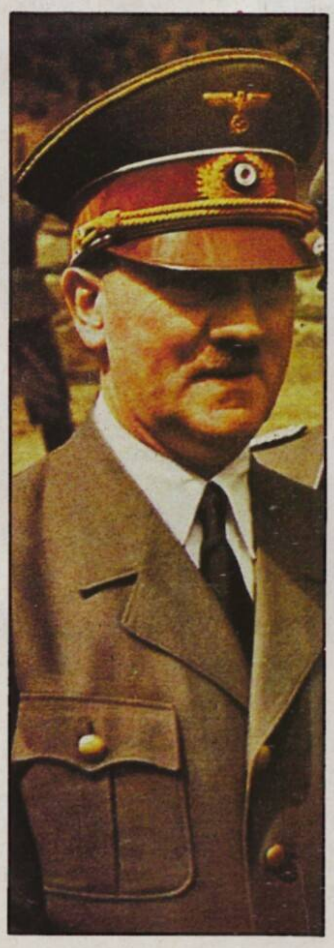
■ Cuando **Adolf Hitler,** la noche del 31 de agosto de 1939, da la orden de invadir Polonia, una vez más la suerte del mundo estaba echada. Desde que en 1933 llegara a canciller del Reich, tras vencer en las elecciones y morir Hindenburg, el führer lanzó a Alemania en una feroz carrera hacia el vacío, que acabó con su propio suicidio en mayo de 1945.

■ Para **Winston Churchill** ésta no era su primera contienda bélica. La I Guerra Mundial había marcado su vida. Ahora se enfrentaba de nuevo, junto al pueblo británico, a una dura prueba. Primero como lord del Almirantazgo y, tras la caída de Noruega, como primer ministro, fue uno de los personajes que conoció todas las entretelas del conflicto. Salió victorioso, pero sufrió la paradoja de ser derrotado por los laboristas en las elecciones de julio de 1945.

■ **Joseph Goebbels, Hermann Goering** y **Heinrich Himmler,** formaron el trío de principales jefes del régimen nazi y colaboradores personales de Hitler. Goebbels revolucionó los métodos de propaganda, empleando todo un sistema que echó mano de la radio, Prensa, cine y cartelería. Goering, que fue aumentando su poder y atesorando cargos a medida que avanzaba la contienda, llegó a tener una poderosa influencia sobre el «führer». Por su parte, Himmler se convierte en jefe de las temibles SS, cuerpo paramilitar del partido, que acaba antes de la guerra con las SA de Ernst Rohm.

■ **Benito Mussolini,** el «duce» italiano, ha sido uno de los personajes cuya imagen más se ha prestado al comentario dentro del drama que la guerra constituyó. En 1922 fue invitado a formar Gobierno y desde aquella fecha hasta el inicio del conflicto siguió un camino similar al marcado por Hitler en Alemania. La guerra, sin embargo, acaba con todos sus sueños imperiales y sus días terminan en Milán,

Adolf Hitler



Benito Mussolini

Isoruko Yamamoto

PROTAGONISTAS

a la Z

tras ser condenado a muerte por un Tribunal popular de partisanos.

■ **Erwin Rommel** y **Bernard Montgomery** tal vez protagonizan en el contexto de la guerra mundial el último capítulo de la historia de los caballeros en el campo de batalla. Enemigos unidos por una mutua admiración, hicieron del desierto el escenario perfecto para una lucha donde la inteligencia y la estrategia se pusieron a prueba.

■ **Charles de Gaulle** y **Henri Philippe Pétain** simbolizaron en sus hechos y en sus propias personalidades, el espíritu de una Francia dividida y además acosada y ocupada por Alemania. Pétain, el héroe de la I Guerra Mundial, victorioso general, ve cómo el mismo enemigo inflige a los Ejércitos franceses una rápida y definitiva derrota. Acusado de colaboracionista de los nazis, su Gobierno en la Francia de Vichy ha sido duramente juzgado por la historiografía gala. Por su parte, De Gaulle, el joven comandante que luchó a las órdenes de Pétain, en julio de 1940 vuela a Gran Bretaña, convirtiéndose a la larga en el líder de la «Francia Aliada».

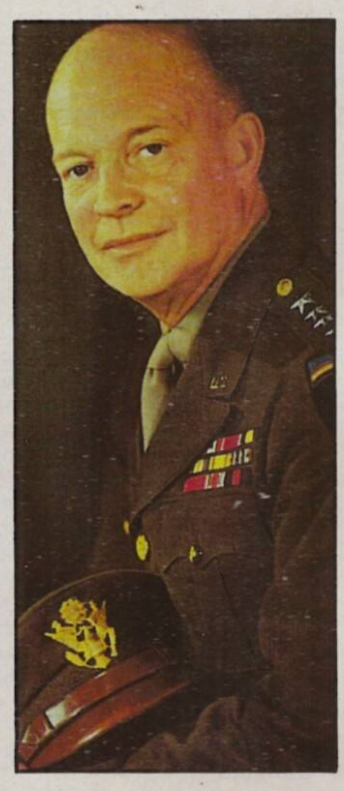
■ **Joseph Stalin** siempre pensó que la URSS no estaba preparada para la guerra de 1939, de ahí que ordenara a su ministro de Asuntos Exteriores, **Viacheslav Molotov**, que firmara el «Pacto de no agresión» germano-soviético, con su homónimo alemán, **Joachim von Ribbentrop**, en agosto de 1939. Sin embargo, su «pírrica» victoria en Finlandia alentará a Hitler a invadir la Unión Soviética. Rusia se convirtió así en el escenario más duro de toda la guerra y Stalin, finalmente, en uno de los vencedores que acudirá a Yalta para repartirse el mundo.

■ **Franklin Delano Roosevelt** consiguió con su «New Deal» sacar a Estados Unidos de la terrible crisis económica de 1929. Pero al presidente más veces reelegido en la historia norteamericana, la guerra le llegó demasiado tarde. Tanto, que en plena contienda contra Japón, pero habiendo vencido en Europa, falleció. Tuvo que ser su sucesor, Harry Truman, quien tomara la difícil decisión de lanzar la bomba atómica sobre las ciudades niponas de Hiroshima y Nagasaki. Y aún conocería la presidencia de los Estados Unidos un personaje más, protagonista de la guerra, **Dwight D. Eisenhower**, que fuera comandante en jefe de las Fuerzas Aliadas en Europa y máximo responsable del desembarco de Normandía, el famoso «Día D».

Erwin Rommel

Winston Churchill

Dwight Eisenhower



Charles de Gaulle

Curiosidades

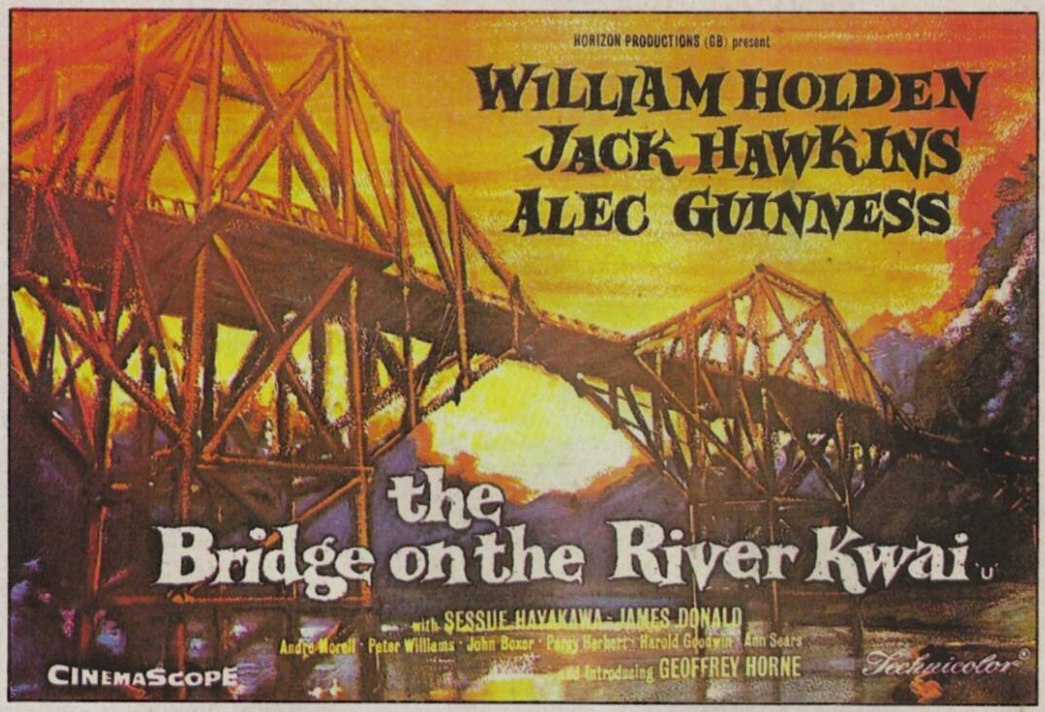
Secretos

Interrogantes

Sorpresas

Anécdotas

El tiempo no ha podido desvelarnos aún todas las incógnitas que la guerra tuvo. Al igual que la pequeña historia, muchas veces pasa inadvertida sin tener en cuenta la trascendencia que, en realidad, tiene en el desarrollo de los acontecimientos



Cine

El cine ha tenido en la II Guerra Mundial una de las fuentes más fértiles de su producción en estos últimos cincuenta años. Tanto es así que las generaciones posteriores al conflicto no son capaces de distinguir a Gregory Peck del general Douglas Mac Arthur. «El puente sobre el río Kwai», «Los cañones de Navarone» o «El día más largo» son títulos inolvidables que han quedado en la historia paralela que recreó la pantalla del cinematógrafo.

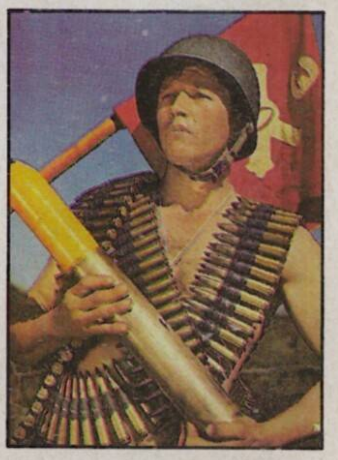
Im Namen
des
Deutschen Volkes
verleihe ich
die
Medaille
für deutsche Volkspflege
Berlin, den
Der Führer und Reichskanzler

Documentos

Sin querer ahogar al lector en papeles, ofreceremos aquellos documentos clave de la guerra por su interés grafológico e historiográfico. Las firmas de los principales protagonistas, las directivas de Hitler, la correspondencia de Churchill y Roosevelt, concesiones de Cruces de Hierro o el instrumento de capitulación firmado por Douglas' Mac Arthur en la cubierta del «Missouri» servirán para dar autenticidad documental al coleccionable

Propaganda

La II Guerra Mundial supone una auténtica revolución de los sistemas oficiales o estatales de propaganda. Todos los países pusieron en marcha una preparadísima máquina de propaganda destinada a «vender la guerra» o a desalentar al enemigo. Los «posters», carteles, la radio, la Prensa..., hasta el



cine, sirvió a los fines propagandísticos. Una actividad que ha llegado hasta nuestros días y que encontrará hueco también en nuestras páginas.

Modelismo

Las escenas de la guerra estamos acostumbrados a revivirlas a través de la imagen estática, mediante fotografías o bien en el cine. Los dioramas y, en general, el mundo del modelismo son, sin embargo, además de una afición con multitud de adeptos, una forma artística y creativa de reconstruir el pasado. Aquí servirán de ilustración a diversos temas a la vez que les introduciremos, de la mano de nuestro maquetista, en la práctica del modelismo.